
Cuarto Congreso Nacional de Pedagogía

El Colegio de Pedagogos de México tiene entre sus fines principales agrupar profesionistas de la pedagogía para fomentar el desarrollo científico de nuestro país en esta rama y, asimismo, propiciar su estudio y difusión. Para alcanzar tales propósitos, el Colegio de Pedagogos de México realiza un conjunto de actividades académicas; de entre ellas resalta el *Congreso Nacional de Pedagogía*, que se ha celebrado bianualmente a partir de 1986.

El primero y segundo congresos tuvieron su sede en la ciudad de México. El tercero se llevó a cabo en Monterrey, Nuevo León, y el último, el cuarto, en el puerto de Veracruz, mismo que tuvo lugar hace un poco más de un mes, entre el 29 y el 31 de octubre pasado, con el apoyo de la UNAM, SEP, CONAYT y la Universidad Veracruzana, entre otros organismos.

La respuesta obtenida a la convocatoria que hiciera en su oportunidad el Colegio de Pedagogos de México para participar en el *IV Congreso Nacional de Pedagogía*, fue ampliamente satisfactoria; la presencia de cerca de 300 congresistas así lo constata.

La extensa gama de trabajos que ahí se presentaron y discutieron nos da pie, en esta ocasión, para hacer algunos comentarios.

De entre los 72 ponentes que intervinieron como responsables

de la exposición de los diversos temas que hoy con mayor preeminencia preocupa a los interesados en el campo educativo, el 48 por ciento cuenta con licenciatura en pedagogía como carrera de origen, el resto, el 52 por ciento, se distribuye entre las siguientes disciplinas: psicología, medicina, química, arquitectura, biología, ciencia política, lengua y literatura hispánica, matemáticas, sociología, trabajo social, agronomía, filosofía, letras clásicas y odontología. Este fenómeno nos habla, sin duda, de que quienes hemos hecho del estudio del fenómeno educativo nuestra profesión hemos sido rebasados. Y lo hemos sido no precisamente por otros profesionistas, sino por los problemas que encara nuestro sistema educativo nacional, mismos que han obligado, a quienes están genuinamente interesados o circunstancialmente involucrados en él, a un análisis, las más de las veces, responsable y cuidadoso que desde luego es legítimamente expuesto. En consecuencia, podríamos decir que lo que falta son pedagogos, pero pedagogos responsables, cuidadosos, genuinamente interesados y necesariamente involucrados en los aconteceres de nuestro sistema educativo nacional.

Los distintos trabajos presentados fueron distribuidos con base en la siguiente clasificación temática: Desarrollo y tendencias actuales de la pedagogía, Problemas actuales de la educación, Problemas pedagógicos y alternativas de solución, La educación superior en el

contexto nacional, La carrera de pedagogía y sus alternativas curriculares y El mercado de trabajo del egresado en pedagogía. De tal distribución se obtuvo que el 53 por ciento de los trabajos hizo alusión a algún problema educativo, lo que sin duda refuerza el comentario anterior.

Por último, en esta apretada reseña sobre el *IV Congreso Nacional de Pedagogía*, es menester hacer notar que de la población global de participantes, el 32 por ciento tiene como ocupación principal la docencia, el 4 por ciento se dedica a la investigación, el 6 por ciento realiza básicamente actividades técnicas, el 17 por ciento se dedica prioritariamente a actividades administrativas y el 41 por ciento son estudiantes,

básicamente de alguna licenciatura en pedagogía. Este último indicador, independientemente de la alegría momentánea que puede provocar, sugiere, tal vez, que el estudiantado de hoy día vuelve a tener interés en una vida académica activa que le permita contar con elementos de juicio para integrar de manera más consciente los variados componentes de una disciplina como la pedagogía. La participación, en tal porcentaje, del sector más importante del proceso educativo en este último *Congreso Nacional de Pedagogía* justifica no sólo su puntual aparición cada dos años, sino la permanente preocupación de sus organizadores para conservar el alto nivel académico que le ha caracterizado.

Libertad Menéndez Menéndez